



NÚMERO 628

20 DE ENERO DE 1908

AÑO XXVI

REGALO A LOS SEÑORES ABONADOS A LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



1 á 4. — Trajes de paseo

Ayuntamiento de Madrid



5. - Batas

SUMARIO

TEXTO. - Explicación de los suplementos. - Descripción de los grabados. - Variedades. - Últimas cartas de Santiago Ortíz, novela de Hugo Fóscolo (continuación). - Recetas culinarias. - Receta útil.

GRABADOS. - I á 4. Trajes de paseo. - 5. Batas. - 6 y 7. Cuerpos ablusados. - 8. Traje de visita. - 9. Traje de skating. - 10. Traje de paseo. - 11. Blusa de camisero. - 12. Blusa. - 13. Traje de cocinero para niño. - 14. Traje de ramoneur para niña. - 15. Traje de niño. - 16. Traje de Pierrot para niño. - 17. Traje de guardia francesa. - 18. Trajes de primera comunión. - 19. Blusa.

HOJA DE PATRONES NÚM. 628. - Tres prendas diferentes. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 628. - Diversos y variados dibujos. FIGURÍN ILUMINADO. - Disfraces.

EXPLICACION DE LOS SUPLEMENTOS

1. HOJA DE PATRONES NÚM. 628. - Traje de niña (grabado 4 en el texto). - Blusa de camisero (grabado 11 en el texto). - Traje de niño (grabado 15 en el texto). - Véanse las explicaciones en la misma hoja.

2. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 628. - Diversos y variados dibujos. - Véanse las explicaciones en la misma hoja.

3. FIGURÍN ILUMINADO. - Disfraces.

Primer disfras. Traje de mora. Pantalón abolsado de paño blanco, sobre el que cae drapeada, á modo de túnica, una falda de gasa de seda verde listada, con fleco de oro. La parte superior de la falda es de paño blanco con lunares verdes. El cuerpo es de muselina de lana blanca, drapeado, y adornado de joyas y amuletos de oro. Un pañuelo de seda se drapea sobre los cabellos con un flequito de madroños ó cequíes.

Segundo disfras. Traje de bailarina de Siam. Falda de gasa verde, cubierta de un fleco muy largo de lentejuelas de oro. Cuerpo escotado, con bordados y lentejuelas de oro. Cinturón-faja de seda liberty, con grandes ramos encarnados y verdes. El adorno de la cabeza es de filigrana de oro, terminado en un pico ó punta también de oro.

Tocado de la Baja Baviera, de gasa de oro con lentejuelas, y adornado de encaje también de oro.

lante de un delantal liso y por el borde de un bias de moaré de color adecuado. Chaqueta de novedad de paño azul con anchas sisas, guarnecida de trencilla y abierta por delante sobre un chaleco de paño azul escotado sobre un peto de muselina de seda plegada, con cuello de camisero y corbatita de fantasía. Mangas anchas y cortas, adornadas de unas vueltas bordadas de trencilla y terminadas en puños cubiertos de bordado de trencilla. Sombrero de fieltro verde, guarnecido de un lazo de cinta pompadur.

IV. Traje de niña, de estilo sastre, de paño encarnado pardusco. Falda adornada por delante de un delantal plegado y por el borde de un bias de terciopelo, orlado de un bordadito de trencilla fina. Chaqueta corta, prolongándose en mangas adornadas de bocamangas de terciopelo y volantes de linó. Un bias de terciopelo rodea el escote; las presillitas y los bolsillos son también de terciopelo. Sombrero forrado de terciopelo negro, forrado de raso encarnado y guarnecido de rizado deshilachados con una bonita hebilla de stras sobre el delantero.

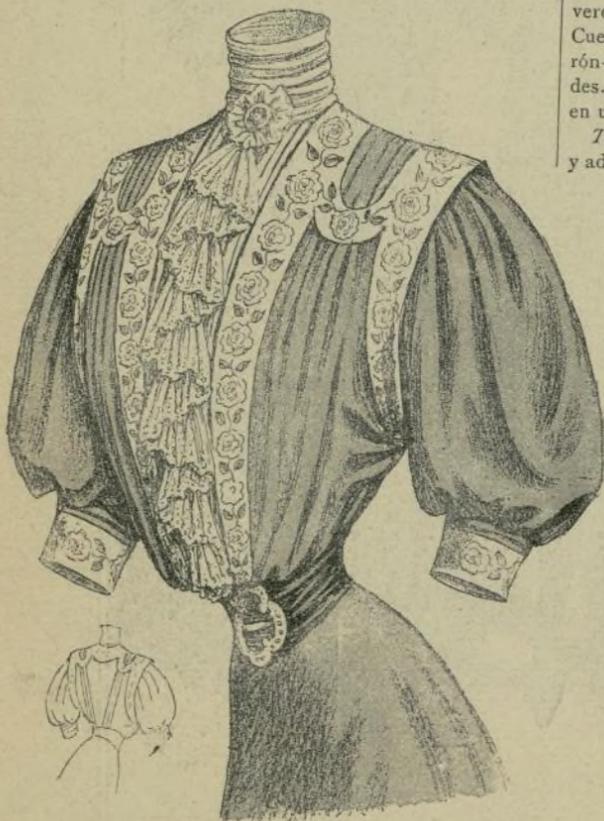
DESCRIPCION DE LOS GRABADOS

I á 4. TRAJES DE PASEO.

I. Traje de niña. Abrigo de novedad de paño color de almáciga, plegado por delante sobre un canesú de terciopelo bordado y abierto sobre un chaleco cruzado del mismo terciopelo. Falda corta, adornada de trencilla. Sombrero de terciopelo de color mordoré, con el fondo de tafetán drapeado en forma de boina.

II. Abrigo para señora joven ó señorita, de paño color de hoja seca, de hechura recta, guarnecido de dos peregrinas drapeadas en forma de fichú sobre un chaleco de terciopelo y adornadas de aplicaciones de pasamanería con colgantes. Mangas de novedad, terminadas en bocamangas de terciopelo. Sombrero de terciopelo verde, guarnecido de alas amarillas y de terciopelo de color adecuado.

III. Traje de estilo sastre para jovencita, de tela escocesa azul y verde y paño azul liso. Falda escocesa, adornada por de-



6. - Cuerpo ablusado



7. - Cuerpo ablusado



8. — Traje de visita



9. — Traje de skating



10. — Traje de paseo

5. BATAS.

I. *Vestido de casa*, de lana azul uerte con motas azul más obscuro, de hechura semi-Imperio, adornado por el borde de un volante, guarnecido á su vez de un grupo de pliegues y de un galón bordado; este mismo adorno llevan los tirantes plegados del cuerpo escotado. Mangas de peregrina cayendo sobre otras mangas interiores cortas. Cinturón drapeado de raso con un gran lazo.

II. *Bata de zenana azul pálido*, de hechura recta, cruzada

por delante y adornada de paño blanco bordado y de tirantes plegados. Las anchas sisas van orladas de paño bordado, cubriendo en parte las mangas de globo cortas, con puños de paño bordado. Cinturón de cordones con borlas.

III. *Bata de franela blanca*, de hechura Imperio, escotada sobre un canesú de seda plegada y guarnecida de una torera bordada, adornada de un lazo de cinta con caídas. Mangas de peregrina y mangas semilargas fruncidas en las bocamangas.

IV. *Bata de estilo kimono*, de lana color de amatista, formando anchas mangas japonesas con volantes de encaje. Un galón bordado rodea el escote, el delantero y las mangas. El cinturón-banda va atado delante con largas caídas terminadas en flecos.

6. CUERPO ABLUSADO, de lana y seda gris topo, abierto sobre una camiseta plegada de linó con chorrera de encaje.

Un galón bordado adorna el delantero, las sisas anchas y los puños de las mangas de globo semilargas. Una escarapela prendida con un botón de fantasía adorna el cuello. Cinturón de raso drapeado, con una hebilla artística.

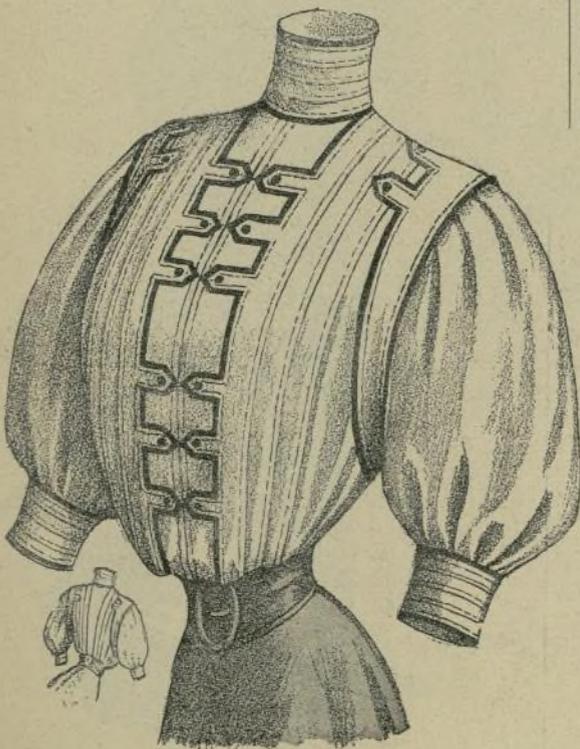
7. CUERPO ABLUSADO, de paño de color mordoré, abierto sobre una blusa de linó y encaje, fruncida sobre un canesú. Gran cuello de paño y mangas de peregrina, guarnecidas de un bordado de trencilla y de tiritas de visón con cabecitas disecadas. Mangas de globo de linó y encaje fruncido con puños orlados de visón. Cinturón de cinta drapeada con hebilla de fantasía.

8. TRAJE DE VISITA, de paño verde Imperio. La falda es lisa. La chaqueta es de hechura americana, con haldetas redondeadas formando frac, adornada de aplicaciones de pasamanería y abierta sobre un chaleco de seda ó de paño blanco bordado. El cuellochal y las bocamangas de las mangas largas y lisas son de terciopelo. El cuello alto y el lazo son de encaje, adornados de otro lacito de terciopelo verde ruso. Toca de skungs, con el fondo de terciopelo verde ruso, con penacho blanco.

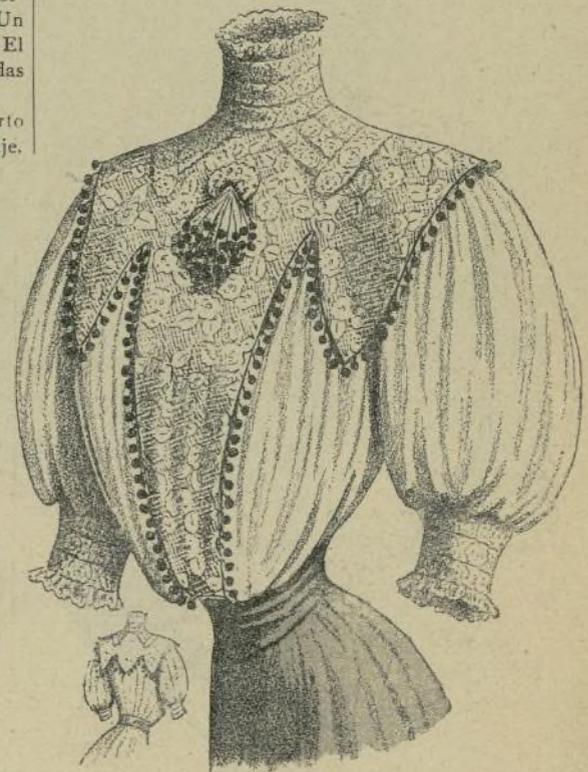
9. TRAJE DE SKATING. Falda corta de paño color de violeta, orlada de una tira de piel de visón. La torera es de esta misma piel, guarnecida, á modo de

estolas, de unas tiras de armiño sin motas, acornadas de unas aplicaciones de pasamanería y abierta sobre un chaleco de raso bordado. Mangas cortas orladas de armiño, adornadas de aplicaciones y con volantes de encaje fino. Cinturón plegado con hebilla. Sombrero de terciopelo color de violeta, guarnecido de una escarapela de terciopelo y de hermosas plumas color violeta tornasoladas.

10. TRAJE DE PASEO, de paño verde mirto. La falda con



11. — Blusa de camisero



12. — Blusa



13.—Traje de cocinero para niño

hechura y la chaqueta larga van adornadas de galón y de una trencilla gruesa. El chaleco es de raso bordado. Mangas largas, adornadas de una serie de pliegues prendidos con una presilla bordada de trencilla que se prolonga hasta el hombro. La blusa interior es de encaje. Toca de novedad de terciopelo verde ruso, orlada de skungs y guarnecida de plumas verdes.

11. **BLUSA DE CAMISERO**, de franela blanca, adornada de pliegues respunteados y recortada por delante en presillitas orladas de terciopelo. Unos bieses anchos rodean las sisas. Mangas de globo fruncidas con puños adornados de pliegues respunteados. Cinturón de seda de canutillo con hebilla.

12. **BLUSA** de coliana de seda color de rosa, con peto formando jockeys de encaje de valencienes orlados de un flequito de madroños. El cuello y el escote son de encaje de valencienes plegado. Mangas de globo semilargas con puños de valencienes. La corbatita es de tul orlada de felpilla.

13. **TRAJE DE COCINERO PARA NIÑO**. El pantalón, la chaqueta y el delantal son de cretona blanca. La boina es de hilo. Varios utensilios de cocina completan este traje, tales como cacerola, cuchillo, etc.



16.—Traje de Pierrot para niño

14. **TRAJE DE RAMONEUR PARA NIÑA**. Falda de merino gris, con el borde roto y deshilachado y varios remiendos por el centro. Blusa de franela blanca, escotada y guarnecida de un cuello vuelto. Corbata gris. Mangas largas y arremangadas. En la cabeza lleva una á modo de gorra ó manga gris y negra.

15. **TRAJE DE NIÑO**, de lana inglesa. Americana de moda, con cuello y solapas de sastré. El calzón va ajustado con ligas de tela.

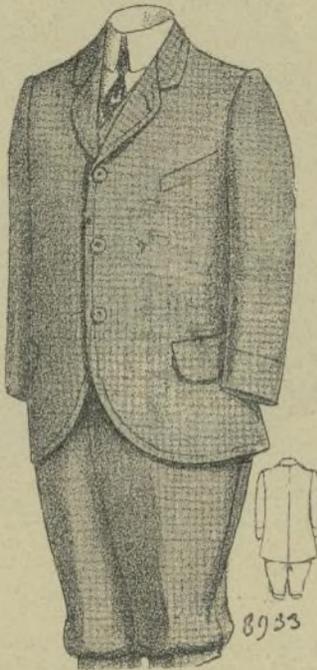
16. **TRAJE DE PIERROT PARA NIÑO**, de raso blanco ó cretona fina. Calzón ancho con volantitos. Blusa recta y ancha con mangas largas, anchas y flotantes. Grandes botones de seda de color. Sombrero de fieltro blanco con botones. Gola doble de gasa blanca.

17. **TRAJE DE GUARDIA FRANCESA**. El calzón es de terciopelo granate. El frac azul, adornado de un cuello, presillitas y bocamangas de terciopelo granate, lleva vueltas de paño blanco. El chaleco es de paño blanco y la chorrera de encaje. Sombrero tricornio de terciopelo granate, orlado de seda, con un lazo azul. Polainas de paño color de gamuza. La espada es de acero. Peluca empolvada.

18. **TRAJES DE PRIMERA COMUNIÓN**.

I. *Traje de primera comunión*, falda fruncida de muselina, adornada de bullones postizos. Cuerpo ablusado, adornado de vagas de cinta y de bullones, con canesú de trenzado de encaje y sisas anchas. Mangas de globo cortas, terminadas en puños anchos. Velo de muselina y corona de rosas blancas sobre la gorra de muselina.

II. *Traje de primera comunión*, de muselina. Falda con dos tónicas, plegada toda alrededor de la cintura y adornada de plieguecitos. Cuerpo ablusado, guarnecido de un fichú plegado. Cinturón de seda liberty adornado, á un lado, de escara-



15.—Traje de niño

pelas de cinta con colgantes. Mangas de peregrina, adornadas de pliegues, sobre mangas abolsadas, ajustadas en los puños con una serie de pliegues interiores. Velo de muselina blanca y corona de rosas también blancas.

III. *Vestido de primera comunión*, de muselina. Falda adornada de alforzas. Cuerpo abierto sobre una camiseta plegada y guarnecido de tirantes plegados, orlados de encaje de valencienes, así como las sisas anchas. Mangas de globo, terminadas en anchos puños orlados de valencienes. Cinturón de cinta con largas caídas terminadas en flecos. El velo de muselina va colocado sobre una gorra adornada por delante de dos grandes rosas.

IV. *Vestido de primera comunión*, de hechura de novedad. Falda fruncida en la cintura, adornada, así como el cuerpo, formando las mangas de peregrina y de un bullón ancho entre dos cabecillas. Mangas de globo cortas con puños bullonados. La camiseta es de muselina plegada. El velo de muselina va colocado sobre una gorra adornada de un rizado.

V. *Vestido de primera comunión*. La falda va adornada de dos volantes ligeramente fruncidos, con cabecillas bullonadas. El cuerpo plegado va montado sobre un canesú de trenzado de valencienes con hombreras bajas. Mangas de globo fruncidas con bocamangas de encaje. El velo es de muselina, adornado por delante de un lazo de cinta blanca.

19. **BLUSA DE VELO**, plegada en los hombros y cruzada, guarnecida de bieses de raso liberty adornados de rizaditos y de escarapelas. Las mangas son de peregrina. La blusa interior y las mangas largas son de muselina de seda con aplicaciones de encaje. El cinturón es plegado y adornado como los hombros.

BOUQUET FARNESE VIOLET
29, 6° des Italiens.



14.—Traje de ramoneur para niña

VARIETADES

Los elefantes blancos de Siam

En las escasas obras que sobre el reino de Siam se han escrito, se encuentran siempre mencionados los elefantes blancos, á los que los siameses prestan una veneración rayana en culto. Ésta está basada en una de las tradiciones budistas, se-



17.—Traje de guardia francesa



Henry Petit Éditeur

J.B as Imp. Paris.

Reproduction Prohibida.

EL SALON DE LA MODA

Nº 628 — XXV.

Montaner y Simon Editores Barcelona

Curacion del Estrenimiento por los supositorios Chaumel muy superiores a las lavativas. Sfr. la Cujita para adultos y la Cujita para niños. Tumorze Albespeyres. 78, Faubourg St. Denis, Paris.

*Solucion Pautauberge, el remedio más eficaz para curar las enfermedades del pecho las toses recientes y anti-
Ayuntamiento de Madrid*



La Crema Simon no tiene rival para los cuidados de la piel y conserva a la tez su frescura y brillo.





18. - Trajes de primera comunión

gún la cual el alma de Buda habitó algún tiempo en el cuerpo de un elefante blanco.

Sin embargo, hay que hacer constar que jamás ha existido en Siam un elefante verdaderamente blanco. Los así llamados tienen el color bastante más claro que los elefantes suelen te-

nerlo, y ostentan, además, en varias partes del cuerpo, manchas blanco-amarillentas de mayor ó menor tamaño. En los anales del reino se encuentra el registro y la minuciosa descripción de todos los elefantes blancos que desde siglos acá han sido capturados, y de ello se desprende que ninguno ha

sido blanco del todo. Se registraron también épocas en que el sagrado paquidermo faltaba del todo ó no estaba representado más que por un único ejemplar. Actualmente se eleva su número á cuatro. Las manchas blanquecinas que cubren sus cuerpos son del tamaño de un metro cuadrado aproximada-



19. — Blusa

mente, pero su mayor belleza son sus formidables colmillos. En uno de aquéllos no corren éstos paralelamente hacia delante, sino que se presentan encorvados de modo que la punta del colmillo derecho viene á situarse en la parte izquierda de la cabeza y viceversa.

Cada animal tiene su cuadra aparte; ésta es clara y espaciosa como la sala de audiencias en el palacio real, y se halla adornada con multitud de estatuas doradas de Buda. En el centro de cada cuadra hay una gran tarima, sobre la cual se halla el elefante atado por una pata trasera á un sólido bloque de madera, y ligadas, además, las patas delanteras. Un baldaquín dorado se extiende por encima de la cabeza de cada animal.

Un viajero francés que hace cerca de medio siglo visitó el reino de Siam, cuenta en su descripción de viaje que el elefante blanco que había visto estaba cubierto de aros, collares y amuletos de oro cuajados de piedras finas, que se le servían las comidas en fuentes de metales preciosos y se guardaba en artísticos jarros el agua destinada á su bebida.

Hoy día no se gastan ya estos lujos exagerados, por más que aun se hallan destinados al servicio de los elefantes blancos gran número de empleados y criados que han de acompañarlos al ser llevados á paseo ó al baño, y á quienes incumbe la tarea de frotarlos luego con agua de tamarindos, á la que se atribuye la propiedad de aclarar la piel. En ocasiones solemnes, como procesiones, etc., aparecen los elefantes blancos enjaezados soberbiamente y cubiertos de magníficas mantas bordadas de oro y pedrería. Sus guías (kornaks), vestidos asimismo con lujosas ropas, se hallan sentados sobre la cabeza de los animales, á los que guían con un largo bastón encorvado de oro, mientras que á cada lado marchan cuatro pajes vestidos de escarlata. Á cada elefante sigue su corte, compuesta de camareros mayores y de criados, algunos de los cuales llevan plátanos y trozos de caña de azúcar en bandejas de plata.

La entrada de un nuevo elefante blanco da lugar á grandes festejos. Con el ceremonial antiquísimo es llevado el animal á Ayutiah, la antigua capital del reino, dondó se encuentran también las cuadras de los elefantes de guerra y los colosales kraals para coger elefantes salvajes. Los dignatarios destinados por el rey al servicio del nuevo «blanco» se trasladan inmediatamente á Ayutiah, y en su presencia el elefante es em-

barcado en una balsa ricamente adornada que lo lleva, junto con su acompañamiento, por el río Menaam abajo, hacia Bangkok. En el viaje le siguen centenares de botes y en las orillas aguardan su paso miles y miles de personas.

En cuanto el estruendo de los cañones anuncia la llegada del elefante con su comitiva, se trasladan el rey con toda la corte al desembarcadero. Allí se hallan reunidos también los bonzos budistas revestidos de sus largas túnicas amarillas. Se dispone el cortejo, á cuya cabeza marcha una banda militar con instrumentos europeos, á la que sigue una banda de músicos siameses vestidos de rojo. Tras de ellos caminan con gravedad los elefantes del rey, cubiertos de riquísimas mantas. Pasan luego la guardia, los pajes, los heraldos, el portador del parasol y los cortesanos con sus trajes de tejidos de oro, y por último, el rey, revestido de un talar trenzado de oro, sentado en un trono de oro labrado, que llevan en hombros ocho guardias vestidos de escarlata.

Tras del soberano viene un largo séquito de dignatarios, como el portador de la sombrilla de ceremonias que es de siete pisos, el paje á quien está confiado el abanico de plumas con que dar aire al rey, otros que llevan la caja adornada de brillantes con el betel, la escupidera de oro, etc. Á éstos siguen á su vez los pajes que llevan los regalos destinados á los bonzos, y que consisten en ropajes, cajas de te, jarros y tazas de plata. Por último aparece el encargado superior de los elefantes blancos, que lo es, por regla general, un príncipe de la casa real, y tras de éste marcha por fin el paquidermo recién llegado. En un pabellón cerca del palacio real proceden los bonzos á la bendición, y luego le imponen un nombre, dándole á comer una hoja de caña de azúcar, en la que de antemano han grabado aquél con la punta de una aguja. En el pabellón permanece el recién llegado dos meses, hasta que queda libre de los espíritus malignos. Encima de la entrada del pabellón se coloca una tablilla encarnada en la que consta el nombre y los títulos que el rey ha concedido al venerado cuadrúpedo, y éstos son tanto más altos cuanto mayor es el tamaño de las placas blancas que ofrece la piel del animal. Si éstas son reducidas, se le concede el título de «Phya», excelencia; si tienen mayor tamaño, se les distingue con el título de «Tschau-Phya», como lo llevan los más altos dignatarios de la corte; luego sigue el de «Krom-Luang», alteza real.

Á la recepción de un elefante blanco van unidos gran número de festejos populares á costa del rey. El cazador afortunado que haya cogido al elefante blanco recibe, además, una señalada recompensa; le es concedido un título de nobleza y todo el trozo de tierra hasta donde pueda percibirse el mugido del elefante, se ve libre de impuestos hasta la tercera generación, y percibe, además, un regalo en dinero, cuya importancia depende de la habilidad del que lo recibe. Se le entregan los dos cabos de una cinta bastante corta y se le permite pasarla por entre un montón de monedas de oro, siendo propiedad suya todas las que acierta á sacar. También asciende en grado el gobernador de la provincia donde haya sido cogido el paquidermo.

«Carmen» en la Gran Opera de París

Recientemente se puso por primera vez en escena en la Gran Ópera de París, *Carmen*, de Bizet.

Hasta ahora la obra más popular de Bizet no había salido de la escena de la Ópera Cómica. Su entrada en la Academia Nacional de Música ha tenido caracteres de acontecimiento: ha sido casi una revolución.

Algunos críticos se han considerado obligados á justificar el hecho. Así, han alegado el que desde la época misma de su creación, *Carmen* se representa en el mundo entero en escenarios tan vastos como el de la Gran Ópera; que la obra permanece en el repertorio, no de los teatros destinados á la comedia musical, sino en el de los mayores teatros del mundo y donde el drama lírico encuentra el marco y el espacio que le son más adecuados; que los jueces más competentes en materia de arte dramático en toda Europa han declarado que la obra de Bizet no es, en modo alguno, una ópera cómica, etc. Aducen también en apoyo de esta opinión que las intérpretes del papel de la protagonista más ilustres de Europa han sido y son, no cantantes de medio carácter como la Galli.

Así en Viena, la creadora de esta parte fué la célebre Paulina Lucca, que obtuvo un gran triunfo en aquel suntuoso Teatro Real de la corte.

En Italia, la más notable entre las «Carmencitas» de origen meridional fué la Ferni Germano, que hacía de la herofina de Merimée un tipo trágico, de intenso realismo, insistiendo especialmente en los aspectos patéticos y agresivos de la figura

de la cigarrera; y en este mismo sentido, continuando la tradición de la Ferni, la señora María Gay se ha hecho célebre como intérprete exclusiva del tipo.

En Rusia, desde el primer momento se afirmó el carácter de drama lírico de la obra. Había en San Petersburgo tres teatros en la época del estreno: el Teatro Marié; actualmente la Ópera Nacional de Rusia; el Gran Teatro, de gloriosa memoria, magnífico y gigantesco coliseo, y el Alejandro, donde en aquellos días funcionaba una compañía de ópera cómica; pues bien, la obra de Bizet fué desde el primer momento considerada como digna de hallar albergue en el Gran Teatro y allí se estrenó, con una cantante hoy olvidada, Mme. Enn, vienesa. Después ha sobresalido Mme. Glawina.

Todas estas consideraciones y otras semejantes han creído necesarias los cronistas parisienses para justificar el que la obra de Bizet, *Carmen*, ingrese en la Academia Nacional de Música de París.

ULTIMAS CARTAS DE SANTIAGO ORTIS

NOVELA DE HUGO FÓSCOLO

(Continuación)

20 de noviembre.

Mil veces empecé esta carta, pero tenía mucho que hacer; y el hermoso día, mi promesa de hallarme á tal hora en el pueblo, y la soledad...; ¿te ríes.? Anteayer y ayer me desperté con propósito de escribirte, y sin pensarlo me encontré fuera de casa.

Llueve, graniza, relampaguea: pienso resignarme con la necesidad y aprovechar este día infernal escribiéndote. Hace seis ó siete días que hemos ido en romería. He visto la naturaleza más hermosa que nunca. Teresa, su padre, Eduardo, Isabelita y yo hemos ido á visitar la casita del Petrarca en Arquá. Dista Arquá, como sabes, cuatro millas de mi casa: mas nosotros, para abreviar el camino, tomamos la senda cuesta arriba. Despuntaba apenas el más bello día de otoño. Parecía que la noche, acompañada de las tinieblas y de las estrellas, huyese del sol, que con esplendor inmenso salía de entre las nubes de oriente, como dominador del universo; y el universo se sonreía. Las nubecillas doradas y pintadas de mil colores subían hacia la bóveda del cielo, que enteramente despejado parecía abrirse para derramar sobre los mortales la protección de la Divinidad. Saludaba yo á cada paso la familia de las flores y de las hierbas que poco á poco iban levantando la cabeza inclinada por la escarcha. Los árboles susurrando suavemente hacían tremolar contra la luz las transparentes gotas del rocío, mientras las brisas de la aurora enjugaban el humor excedente de las plantas. Hubiera oído una solemne armonía confusamente distribuída entre las selvas, las aves, los ganados, los ríos y los trabajos de los hombres; y en tanto soplaban el aire perfumado con el aroma que la tierra, saltando de placer, enviaba desde los valles y los montes al sol, ministro supremo de la naturaleza. Compadezco al desgraciado que puede despertarse mudo, frío y mirar tantos beneficios sin tener los ojos bañados en lágrimas de gratitud. Entonces ha sido cuando he visto á Teresa en la más bella ostentación de sus gracias. Su rostro, casi siempre dulcemente melancólico, se iba animando con una alegría natural y viva que emanaba del corazón; sofocada era su voz; sus grandes ojos negros, primeramente abiertos como en éxtasis, se iban después humedeciendo poco á poco; sus potencias todas parecían invadidas por la sagrada beldad de los campos. En tanta plenitud de afectos, se place el hombre en comunicarse para derramarlos en el pecho de los demás; y ella se volvía hacia Eduardo... ¡Dios eterno! Parecía que él iba palpando las tinieblas de la noche, ó que viajaba por los desiertos, do no llega la alegría ni el dulce influjo de la naturaleza... Subitáneamente dejó á Eduardo y apoyóse sobre mi brazo diciéndome... Pero, Lorenzo..., por más que intente continuar, es preciso que me calle. Si pudiese pintarse su pronunciación, sus modales, la melodía de su voz, su fisonomía celestial, ó trasladar á lo menos todas sus palabras sin cambiar ó transponer ni una sílaba, ciertamente me lo estimarías: no siendo así, me enfado conmigo mismo. ¿De qué sirve copiar imperfectamente un cuadro excelente, cuya fama sola deja más huellas que su mezquina copia? ¿Y no te parece que soy

yo cual los traductores del divino Homero? He aquí que me ves trabajar, sólo para menguar el afecto que me abraza y destemplantarlo en un lánguido bosquejo.

Estoy cansado, Lorenzo: para mañana el resto de mi narración. Recio sopla el viento; con todo quiero probar el camino: en nombre tuyo saludaré á Teresa.

¡Oh Dios mío! Me veo precisado á continuar la carta. Al salir de casa hay un lodazal que me impide el paso: de un salto podría salvarlo... ¿Y luego? La lluvia no cesa: es ya más de mediodía, y faltan pocas horas para llegar la noche que amenaza el fin del mundo. Por hoy, día perdido, Teresa.

«No soy feliz,» me dijo Teresa; y con estas palabras me desgarró el corazón. Caminaba á su lado en un profundo silencio. Eduardo se juntó con el padre de Teresa, y nos precedían conversando. Isabelita venía detrás en brazos del hortelano. «¡No soy feliz!» Yo había concebido todo el terrible significado de estas palabras, y gemía en lo interior de mi alma al contemplar delante de mí á la víctima que debía sacrificarse á la preocupación y al interés. Teresa, notando mi taciturnidad, cambió la voz y procuró sonreírse. «Algún triste recuerdo,» me dijo, bajando súbitamente la voz. Yo no me atreví á responder.

Estábamos ya cerca de Arquá, y descendiendo por la herbosa ladera, se iban presentando á la vista y desdibujándose los paisajes que por los tendidos valles se esparcían. Nos hemos encontrado por fin en una avenida cercada por un lado de álamos que tremolando dejaban caer sobre nuestras cabezas las hojas más amarillas, sombreadas por el otro por altísimas encinas cuya silenciosa opacidad contrastaba con el ameno verde de los álamos. De trecho en trecho las dos hileras de árboles opuestos estaban enlazadas con los diversos ramos de vid silvestre, que encorvándose formaban otros tantos festones blandamente agitados por el viento matutino. Teresa entonces deteniéndose y mirando en derredor: «¡Oh! ¡Cuántas veces, exclamó, he reposado sobre estas hierbas y á la fresquísima sombra de estas encinas! A menudo veníamos aquí el verano pasado con mi madre.» Calló, y mirando hacia atrás dijo que quería aguardar á Isabelita que distaba pocos pasos de nosotros; pero noté que me había dejado para ocultar las lágrimas que á su pesar se desprendían de sus bellos ojos. «¿Y por qué, le pregunté yo, no está aquí su madre? Hace algunas semanas que vive en Padua con su hermana; vive lejos de nosotras y acaso para siempre. Mi padre la amaba, pero desde su obstinación en darme un marido que yo no puedo amar, la concordia ha desaparecido de nuestra familia. Yo en tanto... de todos me veo abandonada. Lo he prometido á mi padre y no quiero desobedecerle...; pero... más que por mí, lo siento por haber sido causa de esta desavenencia de familia...; por mí... tendré paciencia.» Y las lágrimas en copioso raudal brotaban de sus ojos. «Perdone usted, añadió; tenía necesidad de desahogar este corazón angustiado. No puedo escribir á mi madre, ni tener jamás carta suya. Mi padre, inflexible y constante en sus resoluciones, no quiere oírle nombrar: siempre va repitiéndome que ella es la peor enemiga suya y mía. Yo conozco que no amo ni amaré jamás á este esposo con quien pretende mi padre...» Figúrate, Lorenzo, mi situación en aquel momento. Ni sabía animarla, ni responderla, ni aconsejarla. «Por Dios, continuó, no me descubra usted: la necesidad de encontrar quien sea capaz de compadecerme...; una simpatía...; usted sólo me queda.» ¡Oh ángel mío! ¡Sí, sí! Pudiese yo llorar eternamente y ahorrarte así estas lágrimas! Tuya es del todo esta mi vida infeliz, y te la consagro; y la consagro á tu felicidad.

¡Cuántos pesares, Lorenzo, en una sola familia! Detente á considerar la obstinación del señor T., que por otra parte es un excelente caballero... Ama entrañablemente á su hija; á menudo la alaba y la mira complacido, y en tanto le tiene levantada la cuchilla sobre su garganta. Algunos días después me dijo Teresa que, dotado de un alma ardiente, vive siempre combatido por pasiones desgraciadas: ocupado en su economía doméstica por efecto de la pasada magnificencia, perseguido por aquellos hombres que en las revoluciones levantan la propia fortuna sobre la ruina de los demás, y temblando por sus hijos, cree asegurar su felicidad emparentando con un *hombre de juicio*, rico y con esperanzas de una herencia considerable. Acaso también, Lorenzo, ciertos humos... Yo apostaré ciento contra uno que no daría á su hija

por esposa á un hombre á quien le faltase medio adarme de nobleza: *quien nace patricio, muere patricio*. Estas ideas le hacen considerar la oposición de su mujer como una ofensa á la propia autoridad, y este afecto tiránico le hace aún más inflexible. Tiene sin embargo buen corazón; y aquel aire franco y aquel continuo acariciar á su hija y tal vez compadecerla, muestran que ve con dolor la triste resignación de aquella pobre niña; mas... Por esto, cuando veo que los hombres por cierta fatalidad buscan las penas con la linterna en la mano, y que velan, sudan, gimen para labrárselas dolorosísimas, eternas, me quitaría la vida temiendo que me cruzase por la mente semejante tentación.

Te dejo, Lorenzo; Miguel me llama á comer; volveré á escribirte, si no puedo de otro modo, de rato en rato.

Serenóse el tiempo, y está la tarde muy hermosa. El sol disipa finalmente las nubes, y consuela á la triste naturaleza derramando un rayo sobre su faz. Te escribo enfrente del balcón de donde miro la eterna luz que poco á poco va perdiéndose en el remoto horizonte irradiante. Se sosiega el aire; y la campiña, aunque enaguazada, y coronada tan sólo de árboles desfrondados, y alfombrada de marchitas plantas, parece más alegre que antes de la borrasca. Así, oh Lorenzo, el desventurado disipa sus acerbos cuidados al vislumbre sólo de la esperanza, y alucina su triste suerte con aquellos placeres á los cuales era del todo insensible en el seno de la ciega prosperidad. Entretanto me abandona el día; oigo la campana de queda: heme aquí dispuesto á terminar mi relato.

Proseguimos nuestra breve romería hasta que vimos blanquear á lo lejos la casita que habitara en otro tiempo.

Aquel para quien es estrecho el mundo,
Por quien Laura hubo en tierra honor celeste.

Me he acercado á ella como si fuese á postrarme sobre la tumba de mis padres, semejante á uno de aquellos sacerdotes que silenciosos y reverentes vagaban por los bosques habitados de los Dioses. El sacro albergue de aquel ilustre italiano está arruinándose por la irreligión del poseedor de tan grande tesoro. El viajero vendrá en vano de lejanas tierras á buscar con admiración devota la morada en que resuenan aún armoniosamente los cantos celestiales del Petrarca: morará, en cambio, sobre un montón de ruinas cubierto de ortigas y de hierbas silvestres, entre las cuales habrá hecho su cubil la zorra solitaria. ¡Oh Italia! ¡Aplaca las sombras de tus héroes! ¡Oh! Bien recuerdo, con dolor de mi alma, las últimas palabras de Torcuato Taso. Después de haber vivido cuarenta y siete años entre los insultos de los cortesanos, las impertinencias de los pedantes y el orgullo de los príncipes, ya encarcelado, ya vagabundo, siempre melancólico, enfermizo, indigente, cayó en fin en el lecho de muerte; y escribía, exhalando el postrimer suspiro: *No quiero dolerme de la malignidad de la fortuna, por no decir de la ingratitud de los hombres, la cual ha querido lograr la victoria de conducirme mendigo al sepulcro.* ¡Oh Lorenzo mío! Resuenan estas palabras en mi corazón constantemente, y me parece conocer á quien un día quizás morirá repitiéndolas.

Entretanto, con el alma rebosante de amor y de armonía, humildemente recitaba la canción: *¡Oh frescas, dulces, cristalinas aguas!*; y la otra: *De idea en idea, de monte en monte*; y el soneto *Contemplemos, amor, la gloria nuestra*; y cuantos de aquellos sobrehumanos versos supo sugerir entonces á mi corazón mi agitada memoria.

Teresa y su padre se habían ido con Eduardo, quien iba á pasar cuentas con el administrador de una posesión que tiene en aquellos alrededores. He sabido después que está en vísperas de partir para Roma, por la muerte de un primo suyo; y no despachará tan presto, porque habiéndose apoderado los otros parientes de los bienes del difunto, el negocio irá á los tribunales.

A su vuelta, aquella buena familia de labradores dispuso la cena, después de la cual nos hemos encaminado hacia casa. Adiós, adiós. Muchas cosas tendría que contarte; mas, si he de decirte la verdad, te escribo de mala gana. Justo: olvidaba decirte que, á la vuelta, Eduardo acompañó siempre á Teresa y le habló largamente casi importunándola y con cierto aire autoritario. Por algunas palabras que pude oír, sos-

pecho que la atormentaba por saber á todo trance de qué habíamos hablado. Con esto puedes ver que debo escasear mis visitas..., á lo menos hasta que él parta.

Buenas noches, Lorenzo. Conserva esta carta. Cuando Eduardo se llevará consigo la felicidad, y yo no veré más á Teresa, ni jugará más sobre estas mis rodillas su ingenua hermanita, en aquellos días de hastío en que hasta nos es caro el dolor, releerémos estas memorias, tendidos sobre la altura que domina la soledad de Arquá, la hora en que va declinando el día. El recuerdo de que Teresa fué nuestra amiga enjugará nuestro llanto. Hagamos caudal de amados y tiernos afectos que nos recuerden, en los años que tristes y quizás en la persecución acaso nos aguardan, la memoria de que no siempre hemos vivido en los pesares.

(Continuará.)

RECETAS CULINARIAS

Ternera estofada á la parisiense

Para ser un verdadero estofado no debe contener ni una sola gota de agua, pues así lo prescriben los buenos cocineros.

En cacerola ó en puchero se rehoga la carne con buena manteca de cerdo, sazonándola al mismo tiempo, y se le echa la cebolla, cortada previamente, la cual debe ser en doble cantidad que el volumen de la carne.

Se pone á cocer á fuego vivo hasta que la cebolla se coloree por igual, y entonces se le añade un cuarto ó medio litro de vino tinto, según sea la cantidad de carne, y una copa de vinagre de la mejor calidad.

Una vez empieza á hervir, se tapa la cacerola ó puchero con una hoja de papel de estraza, sobre la cual se pone la cobertera, y se deja cocer á fuego lento.

Puede ponérsele ajo en la cantidad que se desee, por más que no es indispensable.

Chuletas de cerdo con mostaza

Una vez cortadas y bien limpias las chuletas, se las pasa por la sartén, donde previamente se ha puesto á derretir la manteca necesaria.

Conforme se van friendo, se espolvorean con migas de pan rayado, hierbas finas, sal y pimienta, volviéndolas para que puedan empanarse por ambos lados.

En otra cacerola se sofríen con poca manteca unas escaluñas, bien picadas, á las que se añade el jugo de las chuletas que quedó de su cocción, y un amasijo de manteca de cerdo con una ó dos cucharadas de harina y una de mostaza.

Puestas las chuletas en una fuente que pueda ir al fuego, se vierte sobre ellas la salsa anterior, se dejan un rato al fuego para que tomen bien la salsa, y se sirven bien calientes.

Salsa de tomate á la ravigote

Se cortan los tomates y se ponen al fuego en una cacerola con unos pedacitos de jamón, laurel, tomillo y un par de tazas de caldo y la sal necesaria.

Al mismo tiempo se hace en otra cacerola un rojo de manteca con harina, que se une á los tomates, añadiéndole un poco de perejil, cebolla y un polvo de clavillo, y se deja cocer á fuego lento.

Después se pasa por tamiz, y el líquido que resulta puede conservarse en un tarro de cristal por espacio de cuatro ó cinco días, utilizando esta salsa en diversos manjares.

TELAS DE SEDA

Franco de porte y Aduanas

SE ENVÍAN DIRECTAMENTE Á LOS PARTICULARES Á DOMICILIO

Especialidades: Telas de seda para trajes de boda, baile, soirée y calle, así como para blusas, forros, etc., en negro, blanco y color, de pesetas 1'45 á 21'30 el metro.

Muestras franco á vuelta de correo Schweizer y C.ª, LUCERNE Z 16 (Suiza)

RECETA ÚTIL

Manchas de los muebles

Para quitar de los muebles barnizados las manchas producidas por el agua, se vierte en un recipiente un poco de aceite común y se le añaden algunas raspaduras de cera blanca; caliéntese luego el recipiente hasta que se derrita la cera, y aplíquese en seguida sobre las manchas un poco de esta mezcla; frótese, por último, con un trapo hasta que vuelva á adquirir el uniforme y primitivo brillo.

Las casas extranjeras que deseen anunciarse en LA ILUSTRACION ARTISTICA dirijanse para informes á los Sres. A. Lorette, Rue Caumartin núm. 61, París.—Las casas españolas pueden dirigirse á los Sres. Montaner y Simón, Aragón, 255. Barcelona

Dentición
JARABE DELABARRE
JARABE SIN NARCÓTICO.

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

EXÍJANSE el SELLO de la "Union des Fabricants", y la FIRMA DELABARRE.
Establecimientos FUMOZZE, 78, Faubourg St-Denis, París, y las Farmacias del Globo.

ROB
BOYVEAU-LAFFECTEUR

GÉLEBRE DEPURATIVO VEGETAL
cura las
ENFERMEDADES DE LA PIEL
Vicios de la Sangre, Herpès, etc.
EXIGIR EL FRASCO LEGÍTIMO.
Vendese en casa de J. FERRE, Farmaceutico,
SUCESOR DE BOYVEAU LAFFECTEUR.
Calle Richelieu, 102, PARIS, y en todas Farmacias.

L'Epil'vite
L'Epil'vite

CREMA
DEPILATORIA
Siempre pronta á ser empleada.
EFECTO GARANTIDO
Agradablemente perfumada,
destruye al minuto el vello
que tanto atea, y el pelo mas
duro del rostro y del cuerpo.
No produce granos, rojeces ni irrita jamás la piel mas delicada.
M. A. GRAZIANI, Farmaceutico 1ª clase, 63, Rue Rambuteau, PARIS.
DEPÓSITO PARA España: CEBRIAN Y C., Puertaerrisa, 18, Barcelona.

Las
Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS

*no titubean en purgarse, cuando lo necesitan.
No temen el asco ni el cansancio, porque, contra
lo que sucede con los demas purgantes, este no
obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos
y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té.
Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la
comida que mas le convienen, segun sus ocupa-
ciones. Como el cansancio que la purga
ocasiona queda completamente anulado por
el efecto de la buena alimentacion
empleada, uno se decide fácilmente
á volver á empezar cuantas
veces sea necesario.*

Diccionario Enciclopédico Hispano - Americano

Edición profusamente ilustrada con miles de pequeños grabados intercalados en el texto y tirados aparte, que representan las diferentes especies de los reinos animal, vegetal y mineral; los instrumentos y aparatos aplicados recientemente á las ciencias, agricultura, artes é industrias; retratos de los personajes que más se han distinguido en todos los ramos del saber humano; planos de ciudades; mapas geográficos coloridos; copias exactas de los cuadros y demás obras de arte más célebres de todas las épocas.
Montaner y Simón, editores.—Calle de Aragón, núm. 255. Barcelona

◀ **ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE** ▶
Curadas por el Verdadero
Único aprobado por la Academia de Medicina de París. — 50 Años de éxito.

AGUA LÉCHELLE

HEMOSTÁTICA

Se receta contra los *Flujos*, la *Clorosis*, la *Anemia*, el *Apocamiento*, las *Enfermedades del pecho* y de los *intestinos*, los *Espantos de sangre*, los *Catarros*, la *Disenteria*, etc. Da nueva vida á la sangre y entona todos los órganos.

PARIS, Rue Saint-Honoré, 165. — DEPÓSITO EN TODAS BOTICAS Y DROGUERIAS.

Historia general del Arte

*Arquitectura, Pintura, Escultura,
Mobiliario, Cerámica, Metalisteria,
Géptica, Indumentaria, Tejidos*

Esta obra, cuya edición es una de las más lujosas de cuantas ha publicado nuestra casa editorial, se recomienda á todos los amantes de las Bellas Artes y de las Artes suntuarias, tanto por su interesante texto, cuanto por su esmeradísima ilustración.—Se publica por cuadernos al precio de 6 reales uno.

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES



PECHO IDEAL

Desarrollo — Belleza — Dureza de los PECHOS en dos meses con las *Pildoras Orientales*, únicas que producen en la mujer una graciosa robustez del busto, sin perjudicar la salud ni engruesar la cintura. Aprobadas por las celebridades médicas. Fama universal. J. RATTÉ, farmacéutico, 5, Pasaje Verdeau, PARIS. Un frasco se remite por correo, enviando 7'50 pesetas en libranzas ó sellos á Cebrián y C.ª, Puertaerrisa, 18, Barcelona. De venta en Madrid: Farmacia Gayoso, Arenal, 2. En Barcelona: Farmacia Moderna, Hospital, 2.

Data de 1849

PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTÉPHELIQUE —
PARIS

LA LECHE ANTEFÉLICA
ó Leche Candès

pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOSES EFLORESCENCIAS ROJECES.

Pone y conserva el cutis limpio y terso

Casa CANDES B^o St-Denis, 18

AVISO Á LAS SEÑORAS

EL APIOL DE LOS SEÑORES JORET-HOMOLLE

CURA
LOS DOLORES, REÍARDOS,
SUPPRESSIONES DE LOS
MENSTRUOS

F. G. SEGUIN — PARIS
165, Rue St-Honoré, 165 e
Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

VINO AROUD

CARNE-QUINA

el mas reconstituyente soberano en los casos de: **Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos febriles é Influenza.**
Calle Richelieu, 102, Paris. — Todas Farmacias.

HISTORIA NATURAL

NUEVA EDICION

CUIDADOSAMENTE CORREGIDA É ILUSTRADA CON NUMEROSOS GRABADOS INTERCALADOS EN EL TEXTO

DIVISION DE LA OBRA

ANTROPOLOGÍA, por el Dr. Topinart, corregida y ampliada con nuevos datos etnográficos tomados de la obra del profesor F. Ratzel y otros. — 1 tomo.

ZOOLOGÍA, por el Dr. C. Claus, catedrático de Zoología y Anatomía comparada de la Universidad de Viena, traducida por el Dr. D. Luis de Góngora, de la quinta edición alemana. — 6 tomos. A fin de que el público comprenda la importancia de esta obra, sólo diremos que de ella se han hecho NUEVE ediciones en alemán, y que ha sido traducida al FRANCÉS, al INGLÉS, al RUSO y al ITALIANO.

BOTÁNICA, con inclusión de la GEOGRA-

FÍA BOTÁNICA, por Odón de Buen, profusamente ilustrada.

MINERALOGÍA, por el Dr. Gustavo Ischermak, catedrático de la Universidad de Viena. Traducción anotada por D. Francisco Quiroga, catedrático de la Universidad Central.

GEOLOGÍA, por Archibaldo Geikie, Ll. D., F. R. S., director general de la comisión geológica de Irlanda y de la de Escocia, y del Museo de Geología práctica de Londres. Traducción anotada con interesantes datos españoles por D. Salvador Calderón, catedrático de la Universidad Central.

Lujosa edición, la más notable, completa y económica de cuantas en su genero han visto la luz en Europa, ilustrada con miles de preciosos grabados que representan fielmente la mayor parte de las especies de los tres reinos de la naturaleza, y con una colección de magníficas cromolitografías. — 13 tomos, elegantemente encuadernados con canto dorado. Se vende al precio de 5 pesetas uno.

Montaner y Simón, editores.—BARCELONA

PATE ÉPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, emplee el **PILVORE DUSSE**, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.